

resulta crucial. Es por esta razón que el autor presenta de un modo claro, conciso y bien argumentado los requerimientos del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), prestando especial atención a todo aquello que influye directamente en la docencia del profesorado universitario y en su formación.

El libro tiene dos partes claramente diferenciadas. En la primera se presentan los principios y funciones de la universidad. Para ello, se atiende a las principales fuentes legislativas y se revisan de un modo sintético las aportaciones de documentos clave elaborados por los principales organismos nacionales e internacionales. Asimismo, se consideran los principales retos a los que debe hacer frente la Universidad y se confiere un especial tratamiento al concepto de dimensión europea en Educación Superior. En definitiva, se muestra el marco legislativo europeo y se da cuenta de las propuestas de los distintos organismos nacionales, autonómicos y universitarios que durante estos últimos años han tratado de hacer frente a las demandas de Bolonia.

La segunda parte del libro es, probablemente, imprescindible para todos aquellos que buscan comenzar su camino como docentes universitarios. El autor centra su interés en las funciones del profesorado universitario y en los sistemas de formación del profesorado. El planteamiento de partida del autor sobre estos temas ofrece varias lecturas, pero quizás la más interesante es que el profesorado universitario, especialmente en su función docente, se encuentra en la obligación de estar preparado para el cambio. Sin embargo, las estructuras nacionales y supranacionales no han conferido directrices concretas para abordar una formación completa y concreta del profesorado a todos los niveles que permita un cambio real en todas las aulas de nuestras universidades. Por todo ello, en varias líneas se presenta la idea de la necesidad de abordar la formación inicial y continua del profesorado universitario para alcanzar un nivel aceptable de calidad. Del mismo modo, se presentan diferentes propuestas formativas que se han llevado

a cabo en distintos escenarios pero que pueden ser un referente para actuaciones futuras.

En definitiva, entre los méritos de esta obra quizás destaque de un modo especial la facilidad con la que se da a comprender el contexto y trayectoria histórica del EEES, así como las diferentes propuestas formativas del profesorado universitario. Es un libro sintético y básico, por ello muy válido para docentes que inician su quehacer en el mundo universitario.

ANA EVA RODRÍGUEZ BRAVO

LÓPEZ BAUSELA, José Ramón (2011) *La contrarrevolución pedagógica en el franquismo de guerra. El proyecto político de Pedro Sainz Rodríguez*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Como señala acertadamente Manuel Puelles Benítez, resulta sorprendente que un personaje de la trascendencia de Pedro Sainz Rodríguez haya recibido tan poca atención historiográfica. Tras el estudio pionero de Alicia Alted hace ya casi tres décadas, muy poco se ha escrito sobre este ambiguo personaje que traspase las cortinas de humo que él mismo levantó para reinventarse a sí mismo en las últimas décadas de su vida. El libro de José Ramón López Bausela presenta, pues, una doble virtud. Viene en primer lugar, a cubrir un preocupante vacío historiográfico, y en este sentido constituye una aportación notable a la historiografía educativa española. Pero además lo hace desde un sólido planteamiento historiográfico que hace caer una tras otras las telarañas que Sainz erigió en torno a su figura a través de un rastreo minucioso de fuentes documentales y de su análisis riguroso. No en vano, el libro resume la tesis doctoral leída en UNED en 2009.

Aunque el autor no lo señala formalmente, la obra presenta dos partes claramente diferenciadas que ocupan aproximadamente la misma extensión. La primera sigue un orden cronológico y analiza la trayectoria

de Pedro Sainz Rodríguez desde su juventud hasta la guerra civil. A través del análisis minucioso y riguroso de sus escritos y discursos, López Bausela perfila una evolución ideológica y política que actualiza la herencia de Menéndez Pelayo en un nuevo monarquismo autoritario. Para Sainz Rodríguez y su entorno, en los años treinta, la Monarquía poco tenía ya que ver con cualquier resabio liberal, incluso en sus formulaciones más conservadoras; por el contrario, «cuando hablemos de Monarquía debemos decir también, para que la gente se entere, que no hablamos exclusivamente de una cuestión de personas, que hablamos de un fenómeno que se está produciendo en el mundo, que es la necesidad del mando único, del mando único para salvar los intereses espirituales del pueblo y de la civilización» (118). Pocas dudas deja la cita sobre las estrechas conexiones de este monarquismo con el fascismo. En este sentido, la trayectoria de Sainz Rodríguez constituye un ejemplo paradigmático de la deriva fascizante de las derechas españolas, y europeas, en el periodo de entreguerras y hubiera sido deseable que López Bausela hubiese insistido más en la ubicación del personaje estudiado en este marco general de radicalización ideológica del periodo.

La segunda parte del libro abarca el periodo de Sainz Rodríguez como ministro y responde plenamente al título de la obra. En ella, el autor abandona el criterio cronológico seguido hasta el momento para articular su trabajo en tres grandes capítulos dedicados al análisis detallado de la contrarrevolución pedagógica del franquismo en cada uno de los principales niveles educativos: primaria, bachillerato y universidad. Para los estudiosos de la educación bajo el franquismo, el trabajo de López Bausela en esta segunda parte del libro constituirá probablemente su aportación más notable, pues el autor reconstruye la política educativa de Sainz Rodríguez en cada uno de los niveles educativos a partir de un exhaustivo empleo de fuentes archivísticas y publicaciones del momento y analiza de manera minuciosa sus principales elementos. Y es en esta saludable

fijación a las fuentes donde estribaría quizás la principal crítica que podría plantearse al trabajo de López Bausela: la escasa atención prestada a los estudios disponibles sobre el tema. Sorprende que el autor no cite en el capítulo dedicado al bachillerato el libro fundamental de José Manuel Alfonso Sánchez o los trabajos de Francisco Morente o Miguel Ángel Ruiz Carnicer, entre otros, en el análisis de la política universitaria. Siguiendo la pauta establecida en la primera parte, el autor parece apostar como método por un empirismo radical que reconstruye el fenómeno estudiado exclusivamente a partir de las fuentes primarias sin tomar en consideración los estudios publicados. Resulta sin duda de agradecer que el autor nos ahorre los huecos ejercicios de erudición bibliográfica al uso, pero cabría pensar que un uso selectivo de los estudios disponibles podría haber conferido valor añadido a su ya rico análisis.

Esta crítica, no obstante, no cuestiona la indudable valía y solvencia del trabajo de López Bausela. *La contrarrevolución pedagógica en el franquismo en guerra* constituirá sin duda una referencia obligada durante bastante tiempo para los estudios sobre la educación en los primeros años del régimen.

ANTONIO FCO. CANALES SERRANO

MOLINA MARTÍNEZ, Ángel (2012) *Educación y seguridad laboral en la España contemporánea*, Madrid: CultivaLibros S.L., 253 pp.

Decir que la prevención de riesgos laborales es responsabilidad de todos no es decir nada nuevo, pero Ángel Molina Martínez con esta obra consigue que uno se replantee esa responsabilidad, que la asuma, que la internalice.

En realidad toda la publicación se resume en tratar de responder a una gran cuestión que afecta a toda la población: ¿en qué se ha fallado o se está fallando para que a pesar de que en los últimos siglos en España